

del emulo de Horacio. Con los catalanes te mandare
un poema o dos, pp.^{as} q.^{ue} jirques.

Aunque mi mama se haya ido a la Habana, tu
sabes que mi inclinacion me llama a Matanzas, pues
cada vez conozco mas la necesidad de vivir contigo, y
a todas horas te echo menos. Sin embargo alla veremos
en negocio: no nos anticipemos al tiempo.

No te quejeras de mi merquindad, pues esta car-
ta se va alla si no excede a la tuya. Ya se ve, como
tus cosas llenan tanto papel, te quedas muy ufano,
creyendo que has escrito mucho; pero sigue lo mismo,
y me conformo.

Mis memorias al Sr. de la Riva: ¿sabes q.^{ue} me
provoca a risa cuando me figuro cual andaria aqui p.^{or}
los conventiculos, y que ultranote pasearia en Broad-way.
Nada he recibido del cuñado de Rouvier, ni lo he
visto.

Adios humanos: p.^{or}alo bien, y no olvides a tu aman-
tísimo sobrino y amigo
Jose M.^a

Indujo abierta la de Arango: leela, y pegale las ofeas
p.^{or} entregarla.

28 de Feb.^{ro}

Acabo de saber que Sayme Lio se va mañana.

de detetar niños los sponge á ciertos personas obli-
mas cuando quieren pedirme algo mas de lo corriente,
tu mismo me cogeria miedo.

Lo se he dicho que el infame piensa ir á ver quan-
do no haya frío la cascata de Niagara figuratelo
alla entre los Salvajes.

Cuando me escribas hacla aqui discretamente, ó por
Filadelfia, y no por Charleston, á menos que sea con-
urgente, p.^o q.^o las cartas que vienen de tan abajo p.^o
tierra, cuestan un dineral. Dos pesos y uno centavos
me ha costado la ultima. Ademas aqui todos los dias entran
barcos de esa y de la Habana, y todo puede combinarse, á
fin de aborral las peretas.

Algunos dias ha que fui á ver al hermano de Wm.
Forn, que me envia una carta de amor, en que hacia
un elogio de mi. Me convidó á tomar el té con él, fui, y
despues no he vuelto, por q.^o el frío es un demonio. Aho-
ra mismo estan cubiertas todas las calles de nieve, y todos
en vez de carouages se manejan en trojes como en Rusia,
que corren con inconcebible rapider, deslizando suave-
mente.

He emperado una traduccion del Orian, que voy á ver
si negocio con algun librero. El original esta en prosa, p.^o
yo he creido q.^o debe restituirse á la poesia el sublime
canto del bardo caledonio, y lo traduce en verso suelto.
Es incomprendible q.^o los españoles no tengan una traduccion

ca 85 (1)
por lo q. determino entregarle esta, y los dos libros
de Pepitta. Fuere la desgracia de dar con un barra-
chon cochino, q. no los encuadernó como yo hubiera quere-
do y correspondia a la bellera de la edicion, y les de-
jó las señales de sus puercas manos en la primera
hoja, lo q. me tiene bien disgustado.

Van tambien dos libritos q. me tenia prestados
el viejecito Guardia, y se han recibido con lo mio. De-
vuelvelos, q. no quiero que ese vil desencadene con-
tra mi su lengua.

La prisa del viage de los Catalanes no me per-
mite mandarte lo papeles que te deje, q. necesitan
copiarse, y anotarse el osian, pues si no es asi, no
lo entenderas, p.º la conexiõn q. unos poemas tienen
con otros, y las mutuas referencias q. se hacen. Estõ ca-
bera no era hoy p.º etc.

Lo catalanes te dirán como estoy hecho un ingles,
tanto en hablar, como en jalar p.º el bransi y la
cervera.

Escribe a mi madre q. ha recibido esta, p.º aunque
yo te he escrito, quira no ha recibido mis cartas.

Adios: mil coras a la Ché. y te sea feliz como
te desea tu agradecido
J. B. de S.